



## ERICH FROMM, PSICOLOGO DEL HOMBRE

Dr. Mario Augusto Reyes.<sup>1</sup>

Una visión diferente sobre la naturaleza humana y la concepción del hombre como un sistema abierto, dieron una nueva dimensión a los descubrimientos de Freud acerca de lo inconsciente, el funcionamiento de la mente y la relación del individuo consigo mismo y con el medio en que se desenvuelve.

Erich Fromm sigue las huellas de Freud; examina su ruta con gran detenimiento, investiga y ahonda en los puntos cruciales, expande los aspectos-clave trascendiéndolos y dándoles un nuevo valor; elimina todo aquello que la teoría freudiana considera obsoleto, ya sea porque sólo fueron pasos intermedios que en su momento se consideraron metas finales, o porque fueron logros eventuales determinados por las condiciones socio-culturales del entorno de Freud.

Declarado seguidor del fundador del psicoanálisis hasta el fin de sus días, Fromm se manifiesta siempre como un crítico de la ortodoxia y fustiga a aquellos que no

---

<sup>1</sup> Director del Instituto Mexicano de Psicoanálisis, A.C.



pueden ver ni investigar más allá de la visión del maestro, ya que al aceptar únicamente los descubrimientos originales no advierten que al paso del tiempo estos se han cristalizado y convertido en dogma. Freud, dice Fromm, creo una teoría viva en tanto que fue descubriendo paso a paso la intimidad del hombre, pero sus seguidores, al no enriquecerla más en lo sustancial, ni eliminar lo superfluo, la han paralizado.

Me parece que esto hace la diferencia entre una teoría no cambiante que se repite a si misma una y otra vez a la manera de una "repetición compulsiva", y que consecuentemente se vuelve por lo mismo más ineficaz, versus un pensamiento constantemente critico, que escudriña, investiga, avizora y comprueba clinicamente, - igual que Freud- nuevas posibilidades del conocimiento del hombre a partir del fundamento consciente-inconsciente. Este es un pensamiento despierto, vivo; tal es el pensamiento de Fromm.

Igual que Freud, Fromm inicia su investigación del hombre a partir de su biología; -sin biología no hay hombre, podría ser una verdad de perogrullo- y declara Fromm, igual que Freud, que la psicología es una ciencia materialista que forma parte de las ciencias naturales.

Al descartar la teoría de las pulsiones y con ello la idea de la esencia del hombre, según Freud -displacer-



placer-displacer, Fromm sitúa al hombre en la encrucijada de ser o no ser y enfrentarse, con su biología, a la naturaleza a la que pertenece y de la que tratará de desasirse y al medio social en que le ha tocado vivir, que tratará de masificarlo y de que necesita salvaguardar su individualidad. Y en ésta lucha constante, permanente, entre las dicotomías de su existencia, el individuo tendrá que elegir constantemente, siempre, las formas de vida que le puedan llevar a ser cada vez más humano.

Dentro de éste marco sustancial, Fromm retoma parte de los descubrimientos de Freud y los re-define: así los conceptos de consciente-inconsciente; y se pregunta que tiene más valor, una conciencia engañada por los patrones sociales o un inconsciente poseedor de los más altos valores humanos tanto individuales como filogenéticos.

En el mismo sentido puedo citar los conceptos de Complejo de Edipo y vínculos incestuosos, el narcisismo, y la relación, la transferencia y la dependencia, y la teoría de la destructividad, y el aburrimiento, sólo para citar unos ejemplos. El carácter toma el lugar de las pulsiones como determinante de la conducta humana.

De modo trascendente, la relación del individuo con la sociedad tiene primacia en el pensamiento de Fromm; nuevos caminos para conocer al hombre le surgen al surgir ésta ruta y los conceptos de carácter individual y carácter



social, inconciente individual e inconciente social son descubrimientos originales y fundamentales, en ésta nueva visión para estudiar al ser humano.

Finalmente en la búsqueda de respuestas a su existencia, el hombre en función de sus capacidades, tiene la posibilidad de elegir el camino que dé sentido a su vida; tendrá la libertad de hacerlo advirtiéndolo las alternativas y los aspectos predeterminados que la situación en que se desenvuelve le permitan. Dentro de este contexto, la libertad como aspecto subjetivo, no existe, dice Fromm, la libertad debe entenderse como un acto individual, concreto, que se manifiesta en cada oportunidad que el individuo se dá para tomar una decisión. Si la elección es adecuada el hombre crecerá, progresará; si no le es, permanecerá paralizado e inclusive ligado a los vínculos primarios. La elección en un sentido u otro, puede llevar al individuo a situaciones extremas negativas, orientados hacia el síndrome de deterioro, o harán del sujeto, por el contrario, un ser cada vez orientado hacia la biofilia.

Continuador de la más pura tradición de la filosofía humanista, seguidor de los altos representantes del pensamiento ético. Fromm considera que en cada elección que se hace, en cada respuesta de vida que se tiene, hay una respuesta de valor. Y declara que los únicos valores que



benefician el crecimiento de la vida, son los esencialmente humanos. Los valores que la sociedad provee tienden a la enajenación del hombre, y a acrecentar su orientación a la codicia, a la riqueza, al poder, al autoritarismo y al control. Orientar al individuo al tener.

Hay que retomar, piensa Fromm, los valores esenciales del hombre que emergen desde el principio de la humanidad, siguiendo los modelos de los primeros maestros: Buda, Los Vedas, Los Profetas, Jesús, Krishnamurti; y que fundamentalmente son integridad, honestidad, sinceridad, respeto hacia sí mismo y a los demás, amor hacia sí mismo y hacia los demás; ser más que tener.

Y Fromm fue un ejemplo concreto y práctico de vivir su propia respuesta en la orientación biofílica. Fromm, es el Psicólogo del Hombre, pero principalmente, como ya lo han dicho antes otros estudiosos de su obra, es el Psicólogo de la Esperanza.

Esta breve reseña del pensamiento de Fromm, tan superficial e incompleta me sirve sin embargo para mostrar la riqueza de su legado, el campo que fertilizó y que se puede profundizar con estudios e investigaciones en múltiples direcciones. Pero también hace preguntarme:

¿Igual que los seguidores de Freud, los discípulos de Fromm harémos de sus tesis un dogma?



150

¿Tendremos, -tendrán- algunos, la capacidad que él tanto impulsó para ahondar más en el conocimiento del ser humano?

¿Cristalizaremos su pensamiento o lograremos que permanezca vivo?

Estoy seguro que parte de la respuesta, en el sentido de conservar vivo el pensamiento de Fromm, se dá con la presencia en nuestro Instituto, de este grupo de colegas alemanes, psicoanalistas e investigadores de lo social, que vienen ahora a intercambiar experiencias, -de las que seguramente saldrán nuevas motivaciones,- con aquellos de nuestro Instituto que se han integrado en el Seminario de Investigación Sociopsicoanalítica, que tiene como coordinadores a Sonia Gojman y Salvador Millán.

Considero que la presencia de nuestros visitantes, dará frutos no sólo en lo que se refiere al sociopsicoanálisis, sino también en lazos de una mayor relación científica y de amistad con los grupos que ellos representan y en especial con la Sociedad Internacional Erich Fromm.

Bienvenidos a México, Dr. Rainer Funk y colegas que lo acompañan. Bienvenidos al Instituto Mexicano de Psicoanálisis.

México, D.F. Octubre 15 de 1992.